

# REESTRUCTURACIÓN DE UNA ZELCOVA SERRATA

**Autor: Sebastián Fernández**

[www.bonsaihaiku.com](http://www.bonsaihaiku.com)

## ZELCOVA SERRATA, DESPUÉS DE ONCE AÑOS DE CULTIVO COMO BONSAÍ

En febrero del 1993, extraje este bonsái del vivero, donde lo había cultivado durante siete u ocho años. En este tiempo, centré mi esfuerzo en conseguir un buen nebari, un tronco recto, sin heridas y con las cicatrices totalmente cerradas, además de un arranque de ramas correcto.

Tras podar las ramas, las alambré para orientarlas mejor, corté las raíces y realicé el primer trasplante.

En el año 1997 había ramificado y se cultivaba con el frente que muestran las fotos de la página siguiente, donde ya aparece

una ramificación interesante. Por la parte posterior presentaba también otra cara lo suficientemente correcta y atractiva como para poder ser otro frente.

Desde el año 1997 hasta el 2002 cultivé este bonsái, trasplantándolo y defoliándolo cada año, pues el vigor era excelente.

Durante la primavera y verano del 2003, podé y defolivé, pero el volumen comenzaba a ser excesivo para la cantidad de ramas, pues aunque deseaba llegar a ese volumen, quería que fuera con mayor número de ramas secundarias, por lo que decidí eliminar la parte exterior de la copa y volver a levantar una nueva ramificación a partir del primer tercio de las ramas principales. Al aspecto de la ramificación excesivamente larga, también hay que añadir el hecho de que en la zona donde arrancan las ramas, el tronco se ensancha excesivamente, visto

desde este frente, y el nacimiento de las ramas derechas forma una curva extraña, que no armoniza con el resto del árbol. Era pues el momento de emprender una reestructuración total del árbol: frente y copa. La base había ensanchado considerablemente y comenzaba a mostrar un aspecto extraordinario por casi todos los lados, pero especialmente por el ángulo posterior izquierdo (será por el que al final me decidiré como nuevo frente) y por el opuesto, es decir, el anterior derecho. Tras examinar los pro y los contra, decidí que el nacimiento y distribución de las raíces y ramas era más armonioso por el lado anterior.

Una vez decidido el frente, el siguiente paso consistía en podar con precisión y decisión la copa y elegir una nueva rama que hiciera la función de ápice (rama que habría que dejar crecer con más vigor que las otras,



*El árbol recién extraído del vivero, Febrero 1993*



*El árbol con las ramas podadas y alambradas, antes de ser plantado en la bandeja de bonsái.*



*El bonsái, después de un año de cultivo, en el invierno del 1993.*



*En el invierno del 1997 ya se aprecia una copa interesante pero la ramificación es, tal vez, excesivamente larga, si se hubiera podado más corto el resultado hubiera sido mejor*



*Un posible frente, El nebari es muy bueno y el nacimiento de las ramas es correcto.*



*El nebari es también muy bueno pero el nacimiento y distribución de las ramas es mucho mejor que en el frente de la fot. anterior. (Este será el nuevo frente).*



*Vista total del bonsái desde lo que será el nuevo frente. Para muchos aficionados ya es un árbol espléndido, pero un profesional no puede conformarse con este resultado e intentará sacar el máximo partido al gran potencial que aún permanece oculto en esta zelcova.*



*Aspecto del bonsái en invierno. Altura: 65 cm. Anchura: 67 cm. Diámetro del tronco a 5cm sobre la superficie: 11 cm.*

para que ejerciese con más evidencia su función). El bonsái construido durante estos últimos años había que eliminarlo para conseguir lo que pretendía: un nuevo árbol con menos defectos, más armonioso de ramas, copa más pequeña, pero más compacta, y mejor nebari. Una vez realizada esta poda, cautericé con premura todos los cortes, utilizando para ello Sanapropol (cauterizante de propóleo y aloe), pues de esta forma evitaba la retirada de savia, quedando el corte sellado contra nocivos agentes externos. En la foto puede apreciarse el aspecto del bonsái, visto desde el frente, después de podar la copa.

Tras extraer el bonsái de la bandeja, pude comprobar el estado de las raíces, que era extraordinario: es lo que suele ocurrir en la mayoría de olmaécas cuando están bien cultivadas. Recorté la cabellera periférica,



*El bonsái en primavera.*



*El bonsái en verano.*



*El bonsái, con su espléndida coloración otoñal.*



*El bonsái desde el nuevo frente, después de la severa poda.*

conformada por raíces de varios metros, enroscadas como si de una intrincada madeja se tratase, y me dispuse a limpiar cuidadosamente el resto del cepellón. En primer lugar, y con la insustituible ayuda de un palillo, extraje gran cantidad de la tierra que estaba adherida al tronco y a las raíces. En segundo lugar, limpié con un chorro de agua, para eliminar cualquier resto de tierra fangosa que estuviera desde hace tiempo en esa zona tan crítica como es la parte que circunda al tronco y nacimiento de raíces, tanto por la zona exterior como por debajo.

Después, y esta vez ya con la ayuda insustituible de mis dos jóvenes aprendices, peinamos todas las raíces desde el centro hacia el exterior y eliminamos las que crecían hacia abajo. También en la zona superior eliminé las raíces que se cruzaban o nacían en dirección incorrecta o habían surgido por encima del nivel de las raíces principales que configuran el nebari. El cepellón de raíces, una vez limpio y podado, quedó como aparece en las fotos. Sólo dejé las necesarias, ni más ni menos; las justas para que el árbol brotase bien, creciese con vigor y pudiese ir mejorando paulatinamente el nebari, pues aunque ya era excelente, aún estaba muy por debajo del gran potencial que tenía. Este tipo de podas drásticas de raíces se ha de hacer cuando en la copa también realizamos una operación semejante, ya que de lo contrario provocaríamos una gran pérdida de ramitas finas.

*Aspecto de la parte inferior de la zona central del cepellón, después de eliminar las raíces periféricas.*



*El cepellón de raíces, después de extraerlo de la bandeja. El buen cultivo del bonsái se refleja en esta abundante madeja de raíces sanas que ha creado desde el trasplante del invierno pasado.*



*En primer lugar, recortaremos la zona periférica del cepellón.*

Como decidí trasplantar de nuevo el bonsái a la misma bandeja, lo que seguidamente hice fue lavarla y colocar las correspondientes rejillas en los orificios de drenaje, así como dos alambres (de hierro) para sujetar posteriormente el árbol a la bandeja, operación ésta más importante de lo que pudiera parecer, ya que ayuda considerablemente a un buen enraizado tanto en el plano del cultivo como en el estético y, además, nos evitará múltiples accidentes -golpes, enganches, viento, etc.-, que pueden levantar, mover e incluso arrancar el bonsái de su sitio preciso y cuidadosamente escogido. Además, el alambre de hierro no libera sustancias tóxicas como otros metales y al cabo

de pocos meses se descompone y desaparece en gran medida, por lo cual no es necesario cortarlo.

Como sustrato utilicé únicamente akadama de grano medio, que previamente había tamizado para eliminar el polvo.

Situé el árbol en el sitio preciso de la bandeja, ajustando con la máxima precisión posible el nuevo frente así como la altura del nebari respecto a la bandeja, y completé con más akadama la parte que faltaba. A continuación, trabajé con los palillos para que la tierra penetrase perfectamente entre las raíces, aplané la superficie con la ayuda de una madera, hecho que volví a repetir después de regar, para conseguir una mayor



*Peinaremos el cepellón de manera radial, desde el centro hacia fuera, y eliminaremos las raíces que salen hacia abajo.*



*Raíces que han crecido por encima del nivel del nabari. Habrá que eliminarlas.*



*El nabari, después de liminar las raíces que crecieron incorrectamente.*



*Se eliminarán las raíces gruesas que han crecido torcidas.*



*Aspecto superior e inferior de las raíces y el nabari después de eliminar la tierra y limpiar con agua.*



*Colocamos rejilla en el fondo de la maceta para permitir el drenaje y evitar la salida de la tierra. También pasaremos dos alambres de hierro para posteriormente situar el bonsái en su lugar exacto y ayudarle a enraizar. El alambre de hierro tiene la ventaja de que al cabo de varios meses se desintegra, evitando así daños a las raíces.*

uniformidad y que todo "quedase" en su sitio justo y preciso: tierra y árbol.

Aproveché estos momentos para alambrar alguna rama y orientarla adecuadamente, pues ahora, ya con el bonsái plantado desde el nuevo frente, era más fácil y como era muy poco lo que se alambra, no había peligro de mover el árbol.

Por último podemos, si así lo deseamos, pero en este caso por cuestiones únicamente estéticas, plantar un poquito de musgo en la zona del nebari.

Ahora ya sólo queda esperar la brotación en la próxima primavera y comenzar a formar también con renovada ilusión un viejo pero esperanzador bonsái, una zelkova que se perfila como un excelente ejemplar en el que se han eliminado los principales defectos y se ha establecido una buena estructura básica para el bonsái que en los años venideros se habrá de conformar.

(Este bonsái estará expuesto en la página web: [www.bonsaihaiku.com](http://www.bonsaihaiku.com) donde los lectores que lo deseen podrán ver su evolución durante la próxima estación de crecimiento.)



*La Akadama es un sustrato ideal para la zelkova, primero lo cribaremos para eliminar el polvo.*



*Después de situar y anclar el bonsái, introducimos el sustrato entre los intersticios de las raíces, con la ayuda de un palillo.*



*El primer riego, después de plantar, será muy abundante; echaremos agua hasta que por los orificios de drenaje salga completamente transparente.*



*Con una madera, aplanaremos la superficie y presionaremos suavemente; así quedará uniforme y en perfectas condiciones estéticas y para el cultivo.*



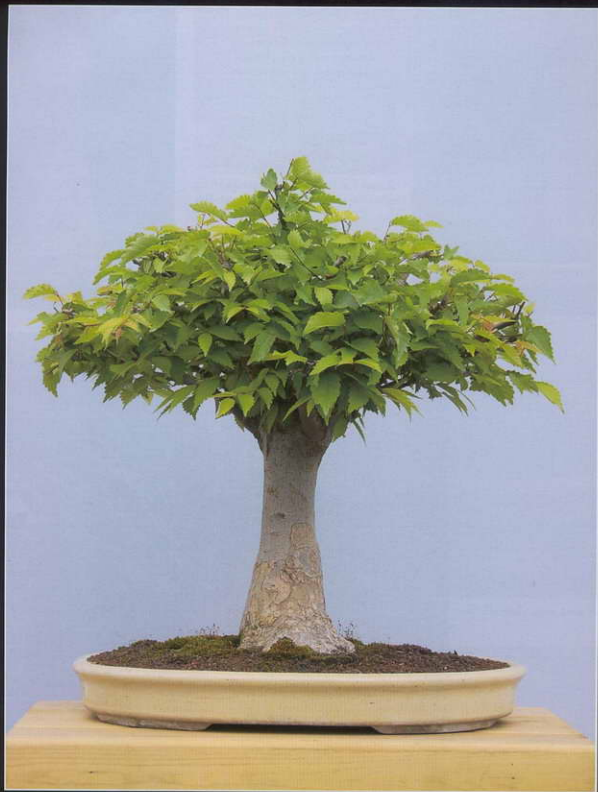
*El árbol, después del trasplante. Se colocaron unos tensores provisionales para situar las ramas. Posteriormente, se alambraaron aquellas ramas que necesitaban cambiar su posición.*



*Detalle del nebari y tronco desde el nuevo frente.*



*La nueva y equilibrada estructura de sus ramas, el nebari excelente así como el magnífico tronco auguran un prometedor futuro a este bonsái de zelkova -íntegramente cultivado y formado en Europa-.*



*Aspecto de la zelkova en Mayo de 2004, después del primer recorte de brotes. El bonsái ha respondido perfectamente, ha brotado con profusión y vigor, permitiendo elegir los brotes que conformarán la nueva estructura de ramas primarias y secundarias (aspecto en el que centraré los trabajos de las dos próximas temporadas para posteriormente pasar a la formación de la ramificación fina).*

*Altura: 58 cm. Anchura: 52 cm. Diámetro del tronco (a tres centímetros sobre la superficie de la tierra): 14 cm. longitud del tronco hasta el nacimiento de las ramas 22 cm. Bandeja de gres esmaltado (Seto), de 53x41x7cm. Altura total prevista: 65 cm.*